



LA SOFLAMA.

DIRECCIÓN Y ADMÓN.

Calle del Hospital, núm. 20.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Trimestre 1'50 pts.
Número suelto 10 cént.

SEMANARIO POLÍTICO LIBERAL.

AÑO II.

YECLA 10 DE ENERO DE 1892.

NÚM. 11.

LIBERALES, ¿ ENTENDERSE!

Aquella organización amplia sobre bases de justicia, estabilidad ó independencia que deseabamos para el partido liberal yeclano, en el artículo programa de nuestro primer número, está próxima á realizarse.

Nuestro ilustre y querido jefe, el ex-ministro liberal á quien tiene confiada el señor Sagasta la dirección política de esta provincia, el Excmo. señor D. Joaquin Lopez Puigcerver, prestando á los asuntos de esta localidad un interés que nunca le agradeceremos bastante, ha interpuesto su autoridad en nuestras discordias, há puesto silencio en nuestras disputas, y ha expresado su noble deseo de que á la formación del partido liberal contribuyan por igual todos los elementos y fracciones, que yá por su conocida historia ó por recientes evoluciones, hayan mostrado propósitos de vivir en nuestras filas.

Trátase, pues, de un empeño serio, de una obra de concordia, de un intento levantado y fecundó para los intereses políticos de nuestra querida población, que nosotros vemos con gusto, y á cuya realización hemos de contribuir con todas nuestras fuerzas.

Es un partido nuevo lo que se vá á formar, no una agrupación más que añadir á las muchas que juegan en nuestra desconcertada política local; un partido nuevo que cuenta antes de organizarse con la casi totalidad de la población, y que organizado con acierto, sin prescindir de nadie, sin excluir á nadie, deponiendo todos sus egoísmos ó sus rencores en aras del interés común, no habrá de sufrir merma ni resta alguna en su composición ni en su incontrastable fuerza.

Si este no hubiera sido nuestro firme y constante anhelo desde que vinimos al estadio de la prensa, bastaba el deseo expresado por nuestro ilustre jefe, para que nosotros, leales y adictos á su política, con plena conciencia de nuestros deberes, inclináramos la cabeza, y acatáramos sus indicaciones.

Roma locuta causa finita est.

Así entendemos nosotros la discipli-

na, y así es como se debe vivir en los partidos.

Pero es que aparte del interés de la disciplina, existe para nosotros, como para todos los buenos yeclanos, otro interés tan alto como este en secundar las miras y propósitos de D. Joaquin Lopez Puigcerver.

Pocas poblaciones de la provincia habrán quedado tan desamparadas y huérfanas de protección como Yecla, al desaparecer de la escena de la política local los dos hombres que por mucho tiempo la dirigieron: D. Francisco Corbalán y D. Miguel Payá.

Muerto el uno, y ausente, ó en cierto modo alejado de nuestras luchas el otro, el fraccionamiento entre las huestes que ambos acaudillaban ha llegado hasta el atomismo, y el desamparo en que han quedado nuestros intereses raya en el más triste y desconsolador abandono.

Yecla entera es un naufrago que flota en los mares de la política á merced del oleaje de las pasiones, sin rumbo cierto y sin otro norte que la ventura ó el acaso.

Volver la espalda en estas circunstancias al cable de salvamento que de lo alto nos tiende personalidad tan influyente en la política española como D. Joaquin Lopez Puigcerver sería insensata temeridad, más que eso, sería un crimen de lesa yeclanismo.

A conseguir para esta población, las simpatías y el apoyo de tan alta personalidad, van encaminados nuestros esfuerzos, y ante idea tan grande no vacilamos en sacrificar pequeños estímulos de amor propio, rencores de pasadas luchas, y hasta justificadas intransigencias, si con ello hemos de contribuir á hacer fácil, agradable y cómoda la gestión de Puigcerver dentro de esta enmarañada política local.

Todos somos liberales, todos vivimos bajo una misma bandera, todos defendemos los mismos principios, todos reconocemos las mismas autoridades dentro del partido, y todos, ó ya no hay lógica en el mundo, ó debemos estar unidos.

Quien anteponga á la idea de conciliación sus egoísmos personales, sus miras exclusivistas, sus intransigencias

de caracter, ú otras aspiraciones de un orden más grosero, en las que ni quisieramos pensar, no es político, ni es liberal, ni es buen yeclano, ni quiere que salga Yecla de la vergonzosa situación política en que está colocada.

¡A entenderse, pues, los liberales sin distincion de procedencias! ¡a secundar los generosos propositos de Puigcerver!; ¡a obedecer sus indicaciones incondicionalmente!; ¡a ponernos todos bajo su amparo y proteccion! que este es el único camino de que Yecla salga del laberinto político en que se halla metida y pueda alcanzar algun día la prosperidad que deseamos sus hijos, y que solo un hombre como Puigcerver puede darnos.

Yecla se encuentra hoy delante de este dilema político: ó á los pies de D. Eugenio Espinosa, ó bajo el amparo del eminente hombre público D. Joaquin Lopez Puigcerver.

La elección no puede ser dudosa para los yeclanos de buena voluntad.

ECOS.

¡Es mucha la curiosidad de algunas personas!

¡Miren ustedes que preguntar en Murcia un elevado funcionario, por las rentas de nuestro diputado!

¡Si creerá ese señor que lo subvenciona el alcalde!

¡Sí, para eso iban á estar los consumos por administración.

El mismo curioso funcionario, tuvo una frase feliz para la minoría liberal.

La apellidó, la guardia civil de los intereses municipales.

¿De quién los guardarán?

Cualquier mal pensado creerá que de la mayoría y de los aficionados á subvenciones.

¡Pero quiá!

Oye Pepico ¿crees que se ha olvidado yá aquello de los recibicos que no parecían?

¡Joven sencillo!

En una casa del campo de arriba, que esta cerca de la del alcalde, se hicieron dos víctimas la semana pasada,